

2. *Arquitectura de las pagodas del Sur de la India.*
Ejemplos: monumentos de Chillambaram, Tanjore, Tripetty, Conjeveram, Bijanagar, Madura, Sriringam, etc.

IV. — ARQUITECTURA INDO-MUSULMANA (del siglo XII al XVIII)

1. *Arquitectura musulmana anterior al período mogol.*
Ejemplos: primeros monumentos de Delhi; monumentos de Ajmir, Bijapur, Golconda, etc.

2. *Arquitectura del período mogol.*
Ejemplos: últimos monumentos de Agra, Delhi, Futtehpore, Lahore, etc.

3. *Arquitectura revelando la influencia musulmana en diversas regiones de la India en que la mayor parte de los monumentos son indos.*

Ejemplos: monumentos musulmanes de Gwalior, Mahoba, Madura, etc.

V. — ARQUITECTURA INDO-THIBETANA (del siglo II después de Jesucristo hasta nuestros días)

Arquitectura del Nepal.

Ejemplos: monumentos de Sambunath, Buddnath, Bhatgaon, Patán, Katmandu, etc.

VI. — ARQUITECTURA INDO-MODERNA

Ejemplos: monumentos de Benarés, Amritsir, etc.

Nos limitaremos á exponer en algunas páginas los principales caracteres de la arquitectura de cada período.

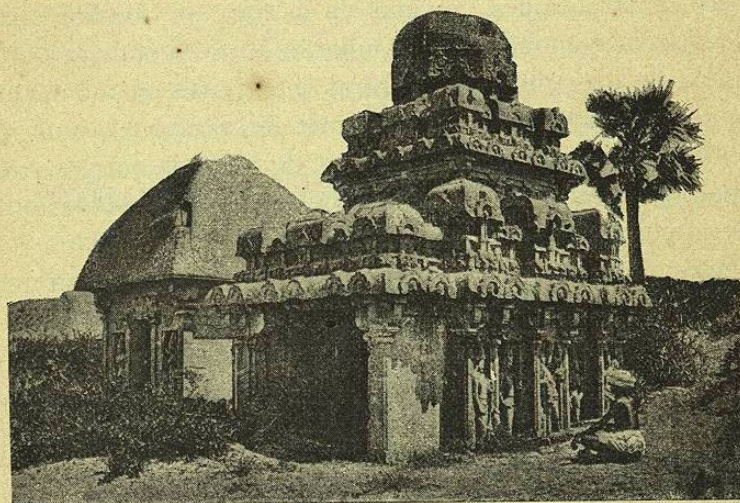
2.º — ARQUITECTURA DE LA INDIA DURANTE EL PERÍODO BÚDICO

(DESDE EL SIGLO V ANTES DE JESUCRISTO AL VIII DE NUESTRA ERA)

Los más antiguos monumentos de la India no se remontan más allá de la época búdica y en una fase ya avanzada de esta época. Se han encontrado, es cierto, en el Bengala templos subterráneos del siglo V anterior á nuestra era; pero no son sino excavaciones propias para demostrar que los indos eran ya hábiles para trabajar la piedra: son insuficientes para revelarnos lo que podía ser entonces su arquitectura. Las verdaderas obras arquitectónicas no aparecen hasta la época de Asoka, 250 años aproximadamente antes de Jesucristo.

Todos los monumentos de la India durante el período búdico pueden ser clasificados en las categorías siguientes:

Lats ó Stambhas. — Son columnas conmemorativas, á veces contemporáneas de Asoka, y sobre las cuales hacía este príncipe grabar sus edictos. Puede colocárselas entre las fuentes más preciosas de la historia de la India. Las más célebres se encuentran en Allahabad y en Delhi. Están cubiertas de inscripciones



MAHAVEELIPORE. — Templo monolítico. (Siglo VI.)

consagradas sobre todo á prescripciones religiosas, citas de reyes, etc. Sus capiteles están ordinariamente coronados por un elefante ó un león y recuerdan las columnas de Persépolis. Se supone que esas columnas eran generalmente colocadas delante de estupas ó de construcciones análogas. Se las encuentra alguna vez delante de los templos subterráneos, principalmente en Karli.

Templos y monasterios cavados en la roca. — Los más antiguos y los más ricos monumentos de la India son los templos y los monasterios cavados en el flanco de las montañas.

A excepción de algunas salas subterráneas del Behar, que se

remontan al siglo v anterior á nuestra era, pero que no son simples excavaciones, las más antiguas son solamente en dos siglos anteriores á Jesucristo. Siguen hasta el siglo VIII de nuestra era ó sea durante un período de cerca de mil años. Cuando el budismo desapareció de la India, desaparecieron también casi enteramente. Las nueve décimas partes de esos monumentos son, en efecto, búdicos; una décima parte sólo es de origen bramánico ó jánico.

Esas construcciones, cavadas en la roca, se dividen en templos ó chaityas y monasterios ó viharas. No se cuenta más de una treintena de los primeros, mientras que existe un millar de los segundos. Algunos son simplemente excavaciones muy poco adornadas, pero muchos de ellos y de los más antiguos están adornados con una profusión de esculturas y cincelados con una riqueza que ningún pueblo ha superado.

Hemos presentado en esta obra algunos de los más interesantes de esos templos y principalmente los más notables de los que se ven en Bhaja, Ellora, Badami, Ajunta, etc. Para dar una idea de su construcción y del formidable trabajo que representan diré algunas palabras de los de Ajunta. En otro párrafo hablaré de volver sobre los de Ellora.

Los templos de Ajunta están cavados á 90 kilómetros de Oregabad, en los flancos de una escarpada montaña, encima de un desfiladero salvaje por donde corre un torrente impetuoso. No se llega á ellos sino después de haber franqueado verdaderos montones de rocas. El simple aspecto de esos lugares salvajes y tan difícilmente accesibles prueba que los monjes que en ellos se refugiaron tendían á la soledad y procuraban hacer su retiro inabordable por todos los medios posibles. A juzgar por el pequeño número de europeos que, á pesar de su vecindad de Bombay, se deciden á visitar Ajunta, sus deseos debían realizarse cumplidamente.

Las edades variadas de esos templos prueban que durante largos siglos han vivido generaciones de hombres bajo sus sombrías bóvedas. El trabajo prodigioso ejecutado esculpiendo, por

así decir, todo el interior de la montaña, no puede comprenderse sino pensando en la acumulación de siglos que ha exigido.

Las más antiguas construcciones subterráneas de Ajunta son anteriores probablemente en 150 años á Jesucristo. Las últimas son del siglo VII de nuestra era. Las diferencias que se observan entre ellas consisten más bien en la abundancia de la ornamentación que en el valor artístico. En Ajunta, como en toda la India, el valor de los monumentos no sigue una progresión cronológica.

Los templos de Ajunta más recientes se caracterizan sobre todo por la reproducción de la figura de Buda, que se encuentra repetida casi hasta lo infinito. Los dagobas ó altares están recubiertos de esculturas, entre las cuales figura Buda llegado á la beatitud divina.

Los templos y los monasterios subterráneos de Ajunta están generalmente precedidos de un verandah de piedra soportado por pilares tallados, como el monumento mismo, en la roca.

Existen en Ajunta varios monasterios agregados á los chaityas. Están formados de celdas dispuestas alrededor de una sala y conteniendo cada una un lecho de piedra; pero lo más frecuentemente no están separados del chaitya; y la sala, algunas veces inmensa, alrededor de la cual están colocadas, sirve de templo y contiene también muchas capillas laterales consagradas, como en las iglesias católicas, á la adoración de algún santo. Los últimos monasterios acabaron por agrandarse de tal manera que fué preciso añadir pilares suplementarios para soportar el techo del templo alrededor del cual están colocados, aunque ese techo estuviese únicamente formado por la parte superior de la excavación practicada en la montaña. Ajunta posee salas subterráneas que tienen 28 metros de lado y soportadas por 24 gruesos pilares: la altura de esos pilares no pasa apenas de 4 metros.

En el fondo de estas grandes salas subterráneas se ve generalmente una estatua colosal de Buda rodeado por diversos personajes. Los pilares y los techos están recubiertos de esculturas y de arabescos coloreados. Los muros están revestidos de fres-

cos pintados representando escenas de la vida de Buda. Aunque en muy mal estado, esos frescos ofrecen un gran interés, pues son las solas pinturas que nos han quedado de la India antigua. Se remontan probablemente al siglo V de nuestra era. El carácter de las fisonomías es sorprendente: los rasgos, el vestido, el peinado, indican una raza del todo diferente de aquella de que se tiene el tipo en los primeros monumentos de Bhaja, Karli, Bharhut, Sanchi, etc.

No aventajan el efecto de esos templos subterráneos sino los templos de Ellora. El aspecto de esas vastas salas, con macizos pilares, en que la vista se pierde en la sombra, y en el fondo de las cuales se entrevé, á la claridad de las antorchas, una estatua colosal de Buda que parece guardada por gigantes, es de los más imponentes.

Estupas ó topes. — Las estupas ó topes recuerdan generalmente por la forma nuestros antiguos túmulos europeos. Tienen por lo regular una forma hemiesférica, como en Sanchi; pero á veces afectan la de una torre, como en Sarnath. Están rodeadas de una especie de balaustrada de piedra cubierta de esculturas. Puertas monumentales les dan acceso.

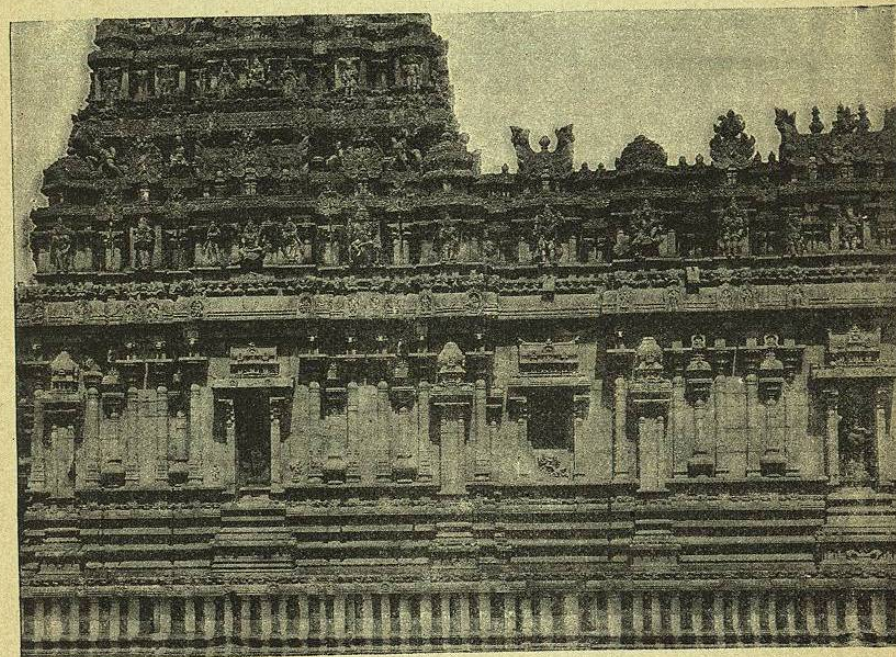
El gran tope de Sanchi, que hemos representado en esta obra (1) y que vamos á describir, dará una idea suficiente de ese género de construcción. Este monumento es uno de los más antiguos y de los más hermosos de la India. El tope mismo es contemporáneo de Asoka, es decir, anterior en 250 años aproximadamente á Jesucristo; la balaustrada y las puertas son del comienzo del primer siglo de nuestra era. Aparte de los templos cavados en la roca, la India posee muy pocos monumentos de esta época, y si los de Sanchi han subsistido lo deben á su situación en una región de acceso difícilísimo. Comparando este monumento con los de la misma época, los de Bharhut, por ejemplo, y considerando que no son menos ricos en ornamentación,

(1) Véanse los grabados de las páginas 213, 215, 217, 219, 221 y 223 del tomo primero.

debemos admitir que la arquitectura de las grandes capitales debió alcanzar un alto grado de esplendor.

El tope de Sanchi fué edificado, lo mismo que las construcciones análogas, para señalar algún lugar sagrado, ó en conmemoración de algún acontecimiento religioso.

La forma del monumento es, con poca diferencia, la de una



TANJORE. — Detalle de las esculturas del templo de Subramanya en el recinto de la pagoda (Siglo XV.)

cúpula hemiesférica, ó mejor, semi-aovada, aplastada en su parte superior. Tiene 34 metros de diámetro en la base, y aproximadamente 17 de altura. Estuvo coronada, como todas las construcciones análogas, de una especie de altar formado de un paralelepípedo, soportando tres placas de piedra, cada una más ancha que la situada encima y recubiertas de esculturas. Esta forma de altar es, por otra parte, clásica; se encuentra en todos los dibujos de topes, de bajos relieves y sobre los dagobas de los templos subterráneos.